



NOTAS CULTURALES

VENEZUELA Y SU HUELLA EN EL ALMA DEL MUNDO: PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL COMO TEJIDO SOCIAL Y SALUD COLECTIVA

**Venezuela and its mark on the soul of the world:
intangible cultural heritage as social fabric and collective Health**

AUTORA

Dra. Tania Bernal Schmelzer¹

¹Directora General de Creación Aplicación y Socialización del Conocimiento. Universidad de las Ciencias de la Salud “Hugo Chávez Frías”, Venezuela, taniabernal.ucs@gmail.com, ORCID <https://orcid.org/0009-0004-7003-1731>

INTRODUCCION

Venezuela, más allá de sus fronteras geográficas, ha tejido con hilos de memoria, fe y resistencia un patrimonio cultural que trasciende generaciones. Reconocido por la UNESCO en once expresiones distintas, este legado no son meras reliquias del pasado, sino prácticas vivas que narran la historia de un pueblo y, como descubriremos, constituyen un pilar fundamental para su salud integral.

CRONOLOGÍA DE UN LEGADO: Venezuela en el atlas cultural de la humanidad

2012: Los Diablos Danzantes de Venezuela - La Danza del Bien y el Mal

El primer reconocimiento llegó con una de las manifestaciones más potentes y visuales: los Diablos Danzantes de Corpus Christi. Esta tradición, que une sincretismo religioso, teatro popular y coreografía comunitaria, mostró al mundo cómo la devoción se expresa a través del cuerpo colectivo. En Yare y otras comunidades, el ritual anual no solo representa la victoria del Sacramento sobre el demonio, sino la capacidad de una comunidad para organizarse, crear símbolos compartidos y liberar tensiones a través de la danza ritualizada.

2013: La Parranda de San Pedro - Memoria de la Resistencia

Al año siguiente, la UNESCO reconoció la Parranda de San Pedro de Guarenas y Guatire. Aquí, la historia de María Ignacia -la esclava que bailó por la vida de su hija- se transforma en

performance social donde los roles se invierten, los poderes se cuestionan y la comunidad afrodescendiente reafirma su lugar en la narrativa nacional. La parranda es medicina histórica: cura el olvido y reivindica la dignidad a través del canto y el movimiento.



Foto: WIKIPEDIA

2015: La Curagua - Saber Hacer con las Manos



Foto: UNESCO

Con el cultivo y procesamiento de la curagua, Venezuela aportó al patrimonio mundial un modelo de relación sostenible con la naturaleza. En Aguasay, estado Monagas, este conocimiento transmitido de abuelas a nietas representa más que una técnica artesanal: es un sistema económico comunitario, una farmacopea natural y una red de apoyo femenino que fortalece el tejido social en zonas rurales.

2016: El Carnaval de El Callao - El Encuentro Cultural que Forja Identidad

Este carnaval, con su calipso y sus madamas coloridas, mostró cómo los encuentros culturales crean expresiones nuevas y vibrantes. La fusión de tradiciones antillanas, africanas y venezolanas en el estado Bolívar demostró que la identidad no es estática, sino un proceso constante de creación colectiva. El carnaval como espacio donde se negocian pertenencias y se celebran las diferencias, transformando la diversidad en riqueza cultural compartida.



Foto: Diario Últimas Noticias

2017: Cantos de Trabajo del Llano (Necesidad de Salvaguardia Urgente)

Junto con Colombia, Venezuela logró este reconocimiento especial para una tradición en riesgo. Los cantos de arreo y ordeño son más que música funcional: son sistema de comunicación, alivio psicológico en la inmensidad de la llanura y poesía oral que estructura el tiempo de trabajo. Su catalogación como "necesidad urgente" alertó sobre cómo la modernización agropecuaria erosiona saberes ancestrales vitales para el equilibrio comunitario.

EXPRESIONES EN DIÁLOGO CON LA NATURALEZA Y LA FE (2014-2021)

2014: Tradición Oral Mapoyo - La Memoria como Ecosistema



Foto: UNESCO

Inscrita en la Lista de Salvaguardia Urgente, esta tradición reconoce que la memoria de un pueblo indígena es un ecosistema cognitivo tan valioso como la selva que habita. Los saberes mapoyos sobre plantas medicinales, ciclos naturales y organización social constituyen un sistema integral de conocimiento que mantiene la cohesión comunitaria frente a presiones externas.

2019: Los Palmeros de Chacao - Ecología y Espiritualidad Entrelazadas

Este programa biocultural, registrado como Buena Práctica de Salvaguardia, mostró cómo una práctica religiosa puede convertirse en motor de conservación ambiental. La peregrinación anual al Waraira Repano para recolectar palmas antes de Semana Santa no solo mantiene viva una tradición centenaria, sino que fomenta un vínculo afectivo y de cuidado con el ecosistema local.

2021: Ciclo Festivo de San Juan Bautista - El Ritmo Colectivo como Sanación

Esta celebración evidenció cómo los tambores y cantos en honor a San Juan pueden sincronizar comunidades enteras en un ritmo compartido. Desde las costas hasta los valles, esta práctica masiva de expresión cultural funciona como regulador emocional colectivo y espacio de catarsis comunitaria que fortalece los lazos sociales.

RECONOCIMIENTOS RECIENTES Y ESTRATEGIAS DE SALVAGUARDIA (2023-2025)

2023: Bandos y Parrandas de los Santos Inocentes de Caucagua

Registrado como Buena Práctica, este programa demostró que el patrimonio se salva mediante pedagogía comunitaria activa. Los núcleos de transmisión funcionan como redes de contención social donde se enseñan no solo técnicas musicales y dancísticas, sino también valores comunitarios y sentido de pertenencia, especialmente entre las generaciones más jóvenes.

2024: El Casabe - Patrimonio Alimentario y Soberanía Cultural

La inclusión del casabe elevó un alimento ancestral a la categoría de patrimonio humanitario. Este reconocimiento valida un sistema alimentario resiliente basado en conocimiento ecológico local, destacando que la seguridad alimentaria tiene dimensiones culturales profundas y que las dietas tradicionales son expresiones de sabiduría nutricional acumulada.

2025: El Joropo - El Latido Cultural de una Nación

La incorporación más reciente en el año 2025, corona esta trayectoria validando lo que siempre se supo: que el repiqueteo del arpa, el cuatro y la maraca son latidos de una identidad que baila para no morir. El joropo, como manifestación artística integral que une danza, música y canto, se reconoce como expresión profundamente vinculada a la identidad nacional venezolana.



Foto: Fuser News

ANÁLISIS FINAL: CULTURA COMO DETERMINANTE SOCIAL DE LA SALUD COLECTIVA

Desde la perspectiva de la salud colectiva -que entiende la salud no como ausencia de enfermedad, sino como bienestar bio-psico-social producido colectivamente- estas once manifestaciones son mucho más que "tradiciones": son sistemas de salud comunitaria.

1. Cultura como Inmunidad Social

Cada festividad, cada técnica ancestral, cada canto, funciona como vacuna cultural contra los males de la modernidad: el aislamiento, la alienación, la pérdida de sentido. Los Diablos Danzantes organizan la comunidad anual; el Carnaval de El Callao integra mediante la celebración compartida; los Cantos de Llano acompañan la soledad del trabajador. Son rituales de cohesión que previenen las patologías del individualismo extremo.

2. El Patrimonio como Farmacopea Psicoemocional

La música del joropo, los tambores de San Juan, los cantos de trabajo: todos son tecnologías emocionales colectivas que permiten procesar duelos, celebrar alegrías y regular el estrés comunitario. La UNESCO, al proteger estas prácticas, protege sistemas tradicionales de salud mental donde la catarsis se realiza en comunidad, no en consultorios individuales.

3. Saberes Ancestrales y Salud Alimentaria

El reconocimiento del casabe (2024) es paradigmático: valida un sistema alimentario resiliente, basado en conocimiento ecológico local. En tiempos de crisis alimentarias globalizadas, estos patrimonios culinarios representan soberanía alimentaria y dietas adaptadas culturalmente, factores determinantes de salud nutricional.

4. Cuerpo Colectivo, Cuerpo Sano

Las danzas, los recorridos procesionales, las faenas colectivas: todo este patrimonio es cuerpo en movimiento comunitario. Contra el sedentarismo urbano, estas tradiciones mantienen la actividad física integrada a propósito social, no como obligación gimnástica sino como expresión cultural.

5. Territorialidad y Salud Ambiental

Las prácticas como la recolección sostenible de palmas o el cultivo tradicional de curagua crean vínculos saludables con el territorio. La salud colectiva incluye ecosistemas sanos, y estas tradiciones son custodias de biodiversidad y relaciones equilibradas con la naturaleza.

6. Transmisión Intergeneracional como Red de Apoyo

Los programas de salvaguardia premiados por la UNESCO (como los Bandos de Caucagua) son, en esencia, sistemas de cuidado extendido donde mayores transmiten a jóvenes no solo técnicas, sino valores, pertenencia y autoestima cultural. Esto previene problemas de desconexión generacional y pérdida de referentes.

CONCLUSIÓN: PATRIMONIO QUE CURA

Venezuela, a través de estos once reconocimientos, ha demostrado al mundo que la cultura no es lujo, es necesidad vital. Cada elemento patrimonial es un órgano en el cuerpo social: los Diablos Danzantes son el sistema inmunológico que define identidades; los Cantos de Llano son el ritmo cardíaco que marca el tiempo comunitario; el Joropo es el sistema nervioso que conecta emociones; el Casabe es el sistema digestivo que transforma naturaleza en nutrición identitaria.

La salud colectiva venezolana -entendida en su dimensión más amplia- se teje con los hilos de la curagua, se ritma con los tambores de San Juan, se endulza con las metáforas del Mapoyo, se fortalece con la celebración festiva de El Callao. La UNESCO, al reconocer este patrimonio, ha validado lo que las comunidades siempre supieron: que cultivar la memoria, bailar la fe, cantar el trabajo y tejer la comunidad no son solo actos culturales, son actos de salud profunda.

En un mundo de medicalización creciente y soledad epidémica, Venezuela aporta una lección fundamental: las mayores curaciones no vienen de farmacias, sino de fiestas; los mejores tratamientos no están en hospitales, sino en heredades; la salud más duradera no se prescribe individualmente, se baila colectivamente. El patrimonio cultural, entonces, se revela como el sistema de salud más antiguo, más sabio y más resiliente que poseemos.



Foto: Diario Últimas Noticias



Foto: Agencia Occidental de Noticias



Foto: Gobernación Bolivariana de Miranda

REFERENCIAS BIBLOGRAFICAS

- Acosta Saignes, M. (2015). Sincretismo cultural en las tradiciones venezolanas. Universidad Central de Venezuela.
- Comisión Nacional de la UNESCO en Venezuela. (2023). Patrimonio Cultural Inmaterial de Venezuela. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.
- López García, D. (2020). Salud colectiva y determinantes sociales: el caso venezolano. *Revista Venezolana de Salud Pública*, 12(3), 45-67.
- UNESCO. (2012). Los Diablos Danzantes de Venezuela [Inscripción 00639]. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- UNESCO. (2013). La Parranda de San Pedro de Guarenas y Guatire [Inscripción 00903]. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- UNESCO. (2014). Tradición oral Mapoyo y sus referentes simbólicos en el territorio ancestral [Inscripción 00996]. Lista del Patrimonio Cultural Inmaterial que requiere medidas urgentes de salvaguardia.
- UNESCO. (2015). Conocimientos y técnicas tradicionales vinculados al cultivo y procesamiento de la curagua [Inscripción 01086]. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- UNESCO. (2016). Carnaval de El Callao: representación festiva de una memoria e identidad cultural [Inscripción 01191]. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- UNESCO. (2017). Cantos de trabajo de Los Llanos colombo-venezolanos [Inscripción 01283]. Lista del Patrimonio Cultural Inmaterial que requiere medidas urgentes de salvaguardia.
- UNESCO. (2019). Programa biocultural para la salvaguardia de la tradición de la Palma Bendita (Palmeros de Chacao) [Inscripción 01486]. Registro de buenas prácticas de salvaguardia.
- UNESCO. (2021). Ciclo festivo alrededor de la devoción y culto a San Juan Bautista [Inscripción 01655]. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- UNESCO. (2023). Bandos y Parrandas de los Santos Inocentes de Caucagua [Inscripción 01892]. Registro de buenas prácticas de salvaguardia.
- UNESCO. (2024). Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al casabe [Inscripción 02045]. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- UNESCO. (2025). El joropo, música, canto y baile tradicionales de Venezuela [Inscripción 02218]. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.